

OCCUPY.COM

AI-Inteligencia artificial-- está exacerbando la guerra contra la clase trabajadora

Carl Gibson

La lógica detrás de las corporaciones que reemplazan a los trabajadores humanos con IA es que reducirá los costos de nómina y hará que la empresa sea más eficiente, lo que le permitirá realizar otras inversiones que mejorarán su balance y el precio de sus acciones con el tiempo. La IA puede ser nueva, pero su uso de esta manera es simplemente una aceleración de una tendencia de décadas en la que los ejecutivos corporativos pagan a los trabajadores lo menos posible mientras se recompensan con paquetes de compensación cada vez más excesivos.

En todas las empresas, el rol de CEO es fácilmente el más costoso. Según un estudio de 2023 realizado por Equilar y Associated Press, los paquetes de pago de los directores ejecutivos en empresas que cotizan en bolsa aún promedian entre \$ 10 millones y \$ 20 millones anuales en 11 industrias diferentes cuando se toman en cuenta tanto el salario como las acciones. Los 10 directores ejecutivos mejor pagados recibieron colectivamente casi \$ 900 millones en compensación total solo en 2022.

Al comparar la compensación de los directores ejecutivos con la compensación promedio de los trabajadores, los altos ejecutivos ganaron aproximadamente 400 veces más que el trabajador promedio, según un estudio de 2022 realizado por el Instituto de Política Económica (EPI). Desde 1978, el salario de los directores ejecutivos ha aumentado casi un 1500 %. El EPI también descubrió que, si bien la productividad de los trabajadores y los salarios crecían aproximadamente al mismo ritmo entre 1948 y 1978, el crecimiento de los salarios se estancó abruptamente en la década de 1980 y en adelante, incluso cuando la productividad continuó aumentando de manera constante. Para 2021, la productividad de los trabajadores había crecido más del 64 % desde 1978, mientras que los salarios habían crecido solo un 17 %. Esto significa que casi el 50% del valor del trabajo de los trabajadores fue efectivamente robado por sus empleadores en el transcurso de varias décadas.

Curiosamente, ese período de tiempo también fue cuando el porcentaje de trabajadores estadounidenses que pertenecían a sindicatos comenzó a disminuir, mientras que los ingresos del 10% más rico de los estadounidenses comenzaron a aumentar rápidamente. Después de que el presidente Ronald Reagan desmantelara el sindicato federal de controladores de tráfico aéreo en 1981, la membresía sindical disminuyó constantemente cada año y es probable que otras compañías vean las políticas antiobreras de Reagan como una luz verde para hacer lo mismo.

Un gráfico separado del EPI mostró que en 1978, el porcentaje de trabajadores que estaban sindicalizados era de alrededor del 25%, mientras que el 32% de los ingresos iba al 10% superior. Para 2014, solo el 11 % de los trabajadores estaban sindicalizados y el 10 % superior poseía más del 47 % de los ingresos . Por el contrario, en 1956, cuando la afiliación sindical era la más alta con el 33% de los trabajadores, el 10% superior tenía solo el 32% de los ingresos. Estos datos sugieren fuertemente que el impulso por la "eficiencia" y la "reducción de costos" podría describirse mejor como la clase propietaria que saquea la riqueza de la clase trabajadora o, más simplemente, como una guerra de clases.



La IA sería menos costosa y más eficiente que un CEO humano

Al analizar todos estos datos en un contexto más amplio, se podría argumentar que, al menos en los EE. UU., el papel principal de los directores ejecutivos no es solo fortalecer el balance de la empresa, sino aumentar su propio patrimonio neto. Después de todo, cuando se considera que más del 52 % de la compensación de los directores ejecutivos es en forma de opciones sobre acciones, los directores ejecutivos tienen incentivos para hacer lo que sea necesario para aumentar el valor de las acciones de la empresa, de

modo que las acciones con las que se les paga valgan aún más. Esto no solo es codicioso y egoísta, sino altamente ineficiente.

En junio de este año, US News & World Report clasificó a los 50 mejores países del mundo para hacer negocios. La publicación clasificó a los países según criterios como la favorabilidad de un sistema fiscal, el nivel de burocracia, los costos de fabricación, la corrupción y la transparencia del gobierno. Suiza ocupó el primer lugar y Panamá, Finlandia, Luxemburgo y Noruega completaron los cinco primeros, respectivamente. Para comparar, EE. UU. ni siquiera entró en el top 50.

Los mejores países para hacer negocios comparten algunos rasgos comunes: por lo general, tienen opciones de seguro de salud pública y atención médica universal, educación gratuita hasta el nivel universitario, generosas políticas de licencia paga, licencia de maternidad y paternidad y cuidado de niños, entre otras redes de seguridad bien financiadas. programas, liberando a las empresas de tener que proporcionar esos beneficios por sí mismas. Además, a los directores generales se les paga bien, pero mucho más modestamente que a los directores ejecutivos estadounidenses. A los trabajadores en estos países también se les paga mucho más en promedio que en los EE. UU. Según los datos de Glassdoor, el director general suizo medio gana aproximadamente 236.000 dólares estadounidenses (USD), mientras que los

trabajadores suizos medios ganan entre 7.800 y 9.089 dólares al mes.

Se podría argumentar fácilmente que sería preferible crear una IA para realizar funciones de nivel ejecutivo como el análisis de datos, la evaluación de riesgos y la asignación de recursos dadas las fortalezas de la IA en esas áreas , especialmente cuando se considera que una máquina no necesita una compensación de decenas de millones de dólares. dólares para hacerlo. Si bien sería un poco preocupante como trabajador saber que está reportando a una máquina, esa máquina aún informaría a los seres humanos en el directorio de la empresa y sería suplantada por otros ejecutivos humanos de C-suite que podrían presentar una visión organizacional y ser los rostros humanos de la empresa,

Así como Summit Shah hizo que un programador creara el chatbot de IA que usó para reemplazar al personal de apoyo, un CEO de IA podría programarse para incluir el bienestar y la felicidad de los trabajadores de la empresa en sus métricas de desempeño, en lugar de ser impulsado principalmente por los precios de las acciones. Y si una empresa ya no estuviera obligada a pagarle a un CEO decenas de millones de dólares en compensación y bonificaciones en el transcurso de un contrato de varios años, podría tener millones más para usar en la contratación y retención de talentos, gastos de capital y otras cosas. que fortalecería una empresa a largo plazo.

Nos guste o no, la IA llegó para quedarse. Si se puede utilizar donde cree la mayor eficiencia y cause el menor daño, podría, como señaló Stephen Hawking, no ser lo peor, sino lo mejor para la humanidad.



Carl Gibson es un periodista independiente y columnista cuyo trabajo ha sido publicado en CNN, The Guardian, The Washington Post, Houston Chronicle, Louisville Courier-Journal, Barron's, Business Insider, The Independent y NPR, entre otros. Síguelo en Bluesky @crgibs.bsky.social.